

Reseña: BERGQUIST Charles. (1999). Café y conflicto en Colombia (1886 – 1910). La Guerra de los Mil Días sus antecedentes y consecuencias. Bogotá, Banco de la República / Ancora editores. 403 p. (Traducción de Moisés Melo)

Coffee and Conflict in Colombia (1886.1910). The war of the Thousand Days, its antecedents and consequences.

Mauricio Puentes Cala*

Determinar la incidencia del café en el panorama económico y sociopolítico de la sociedad colombiana en el momento en el cual afloraban las dificultades del régimen Regenerador frente a las limitaciones financieras del Estado y las restricciones impuestas por la sectorización regional, *grosso modo*, es el objetivo central de la obra del doctor en Historia de la *Stanford University* y profesor emérito de la *University of Washington*, Charles Bergquist, quien toma un periodo de transición en la vida política colombiana como pretexto para resaltar aspectos como: el despegue cafetero, el auge de la economía de exportación y su relación con el accidentado proceso de modernización, el impacto del desarrollo económico sobre las estructuras políticas económicas y socioculturales, y el resultado de la conjunción entre los intereses ideológicos y económicos de la clase dominante y la evolución político-democrática del país.

Siendo aún estudiante universitario, Charles Bergquist, llegó por primera vez a Colombia en 1963 en calidad de voluntario de los Cuerpos de Paz. Unidades de colaboración adscritas al programa creado por el Presidente norteamericano John F. Kennedy en el marco de la *Alianza para el Progreso*, que operó en Colombia entre 1961 y 1981 con más de 4.600 estadounidenses inscritos en proyectos de asistencia al sector salud, empresarial, educativo, agrícola y nutricional. Al terminar su comisión en el occidente de Cundinamarca, Bergquist, motivado por la adquisición de una beca en julio de 1970 con *The Foreign Area Fellowship Program* (Programa de Becas para el Área Exterior que otorga el Ministerio de Educación de Estados Unidos) y por el

* Estudiante de Pregrado de la Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia

apoyo financiero que le ofreció el *Committeon International Studies* y la *Wetter Scholarship* (Beca para Estudios del Departamento de Historia de la Universidad de Stanford) emprendió una investigación sobre la llamada *Guerra de los Mil Días*, uno de los conflictos bipartidistas que azotó con mayor fuerza a Colombia en el periodo finisecular del XIX, para terminarla en calidad de disertación doctoral en el año 1973. Disertación, que se convertiría, de hecho, gracias a los aportes de la *National Endowment for the Humanities*, la *American Philosophical Society* y el *Duke University Research Council*, y después de innumerables revisiones y correcciones, en el cuerpo del texto *Coffee and conflict*, publicado originalmente en el año 1978¹. Fue tal la acogida de la obra al interior del círculo de catedráticos y académicos especializados en la historia de América Latina, que a sólo dos años de la edición norteamericana fue traducida al castellano por iniciativa de la *Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales* (FAES).

Este libro del profesor Bergquist que, por lo demás, ha sido editado dos veces en Colombia (1981 y 1999), es un significativo aporte para la comprensión del entramado histórico del país no solo por la solidez de sus argumentos, sino también por la pericia investigativa que denota el autor al escoger una temática que, desde entonces, había estado por fuera de la óptica tanto de historiadores nacionales como extranjeros.

Aunque en el texto se percibe una posición política algo contestataria, toda vez que los antecedentes y las consecuencias de la Guerra de los Mil Días, así como sus connotaciones económicas y políticas, sufrieron una interpretación basada en el paradigma del *análisis de la dependencia*, es decir, aquellas ideas y supuestos que giran en torno a la creencia teleológica de que la resistencia de los desposeídos desembocará ineludiblemente en el fin del coloniaje y la explotación imperialista, el autor no cae en el criticado discurso de la Segunda Intencionalidad regido por la búsqueda del *deber ser* de las acciones y los hechos. Es así como este académico ha elaborado un interesante estudio de corte político utilizando como punto de partida el examen de las corrientes económicas y de los intereses expeditivos de la elite, pero respetando los cánones históricos, que resultan de vital importancia a la hora de realizar la separación entre sistema de creencias y labor historiográfica.

Mostrar de qué manera influyeron en la dinámica política colombiana aspectos tales como: la distribución de la tierra, la organización de la fuerza de trabajo, la intransigencia y el

¹ Para más información sobre la vida y obra del autor véase: Núñez Espinel Luz Ángela (2010). "La historia en perspectiva comparada: Entrevista con el profesor Charles Bergquist". *Historia Crítica*, n° 42. Bogotá, UNIANDES. pp. 204-213.

sectarismo político, la autoridad e influencia de la iglesia en la vida cotidiana, el entramado de poderes regionales y, a su vez, cómo estas dimensiones terminaron siendo decisivas en la configuración de clubes electorales, de sociabilidades políticas y, peor aún, de la violencia endémica, hacen parte del mosaico de propósitos que se vislumbran en la obra.

El profesor Bergquist pretende generar una visión de conjunto que vaya más allá del examen de las simples coyunturas y de los eventos político-militares, ya que para él la guerra es un objeto de estudio fecundo y sugestivo que permite una nueva comprensión de la historia política, al menos desde el fracaso del liberalismo decimonónico colombiano en su intento de insertar y hacer coherente al país con el sistema económico mundial, hasta el ocaso de un régimen confesional cuyos fundamentos ideológicos, culturales y político-económicos, no iban al compás del proceso histórico latinoamericano. Por ello, su innovación consiste en no reducir el eje argumentativo del estudio a cuestiones meramente económicas, sino también mostrar *la relación existente entre la economía política liberal y el futuro de la nacionalidad colombiana* (1999: 27).

De otra parte, exceptuando una serie de escritos iniciales presentados a manera de preámbulo, la estructura del texto está compuesta por un capítulo introductorio y tres grandes bloques temáticos que se subdividen, a su vez, en una serie de apartes. Apartes, que albergan tres hipótesis fundamentales del proceso histórico colombiano entre el último lustro del siglo XIX y la primera década del XX. En la primera, se esboza cómo las medidas represivas nacionalistas, las políticas fiscales de la Regeneración, el auge y la recesión súbita del mercado cafetero en el exterior, sirvieron de acicate a la más agresiva y sangrienta guerra civil que haya vivido Colombia. En la segunda, apartándose de lleno de la historia militar, se pretende mostrar el estallido y el desarrollo de la confrontación bélica como el producto del cada vez más deteriorado sector exportador. Pone de manifiesto la relación directamente proporcional que se cuaja entre la intensificación y ramificación de las hostilidades y el agravamiento de la depresión económica mundial. Y en la última, que comprende el periodo de la posguerra, se analiza como las estrategias de conciliación y, posteriormente, el clima de relativa paz, fueron sucesos que corrieron paralelos a un nuevo despegue de la economía cafetera. Despegue que, por lo demás, alteró tajantemente el orden geográfico de la producción monocultural en las regiones colombianas. Si bien es cierto que la obra no se dedica solamente a analizar estas tres hipótesis, el

esquema planteado hace las veces de herramienta generalizadora para dar una idea global del contenido de la obra.

Como se ha mencionado páginas atrás, en aspectos generales, el autor se propone estudiar las implicaciones políticas que suscitaron el fortalecimiento y el derrumbe de la economía cafetera de exportación, tomando como referente los dispositivos de legitimación que los caudillos partidistas ratificaban asumiendo el rol de representantes universales del pueblo, y de difusores de innovación y del bien común. Para ello, usa como base la información extraída de los fondos documentales de cuatro diferentes archivos colombianos y de dos norteamericanos. Bogotá y Washington, fueron las principales ciudades en donde el autor realizó un acercamiento al material de primera mano, compuesto en su mayoría de correspondencia política y eclesiástica, manuscritos militares, hojas de servicio, telegramas de campaña y actas constituyentes. Asimismo, el autor manejó un significativo número de fuentes impresas tales como: informes oficiales, memorias, artículos, relatos, hojas volantes, relatos de viaje y relatos literarios. Sin dejar por fuera, por supuesto, la fuente hemerográfica, prensa periódica fruto de los antagonismos partidistas, especialmente en Bogotá y Barranquilla. Entre otras cosas, el estudio toma sus bases del legado conceptual que dejaron autores como David Bushnell con su postulado sobre la política arancelaria durante la era Radical, Fernando Guillén Martínez en su estudio sobre la Regeneración y la génesis del poder político colombiano, James Parsons, Helen Delpar y Jaime Jaramillo Uribe, con sus ideas sobre los avances y retrocesos de la economía política liberal, el impacto del régimen fiscal regenerador, la sociología histórica de los aparatos de poder, la definición de las fronteras de representación del pueblo, la manipulación política, el clientelismo como camino de poder, la definición de los actores políticos y la legitimidad de la violencia. Por último, el autor realiza un análisis del antes, el durante y el después del periodo de la Regeneración aprovechando el aporte novedoso de investigadores abocados a la historia regional, tales como Gonzalo París Lozano quien resalta la actividad política de los guerrilleros del Tolima; Malcolm Deas, quien examina la tradición política aldeana en Colombia, el funcionamiento de los círculos de comunicación entre el centro y la periferia y las formas de asociación surgidas en el mundo rural. Incluye además los trabajos de Guillermo Torres García, Abel Cruz Santos y Luis Sierra que plantean la incidencia de la política monetaria y de la economía tabacalera en el deceso del proyecto regeneracionista, y, en definitiva, las ideas del diplomático, jurista e historiador revisionista Indalecio Liévano Aguirre sobre el movimiento

político detrás de la vida de Rafael Núñez, su proyecto de reorganización republicana y de fortalecimiento del Estado Colombiano.

La obra *Café y conflicto* ha trazado un antes y un después en los estudios que vinculan lo político y económico desde una perspectiva social, no sólo en Colombia, sino también en América Latina, toda vez que sirve de punto de partida para aquellos interesados en el análisis de los conflictos fruto del faccionalismo partidista y de las relaciones entre el sistema capitalista mundial y la inestabilidad política de los países de periferia, problemáticas que han sido moneda corriente en el acontecer histórico latinoamericano. Interrogantes acerca del desarrollo económico y de la alineación política continental difícilmente pueden ser abordados sin enfrentar este trabajo. Situación que se replica para el examen de la Guerra de los Mil Días y del crecimiento de la incipiente industria del café, en el caso estrictamente colombiano.

Si bien es cierto que la obra del profesor Bergquist ha brindado una ingente contribución a la historia colombiana, esto no la hace inmune al ejercicio crítico, tan importante a la hora de tomar distancia de la llamada *realidad pretérita*, condicionada, las más de las veces, por posiciones políticas, culturales y temporales particularistas. De entonces acá, se pueden señalar a grandes rasgos tres limitaciones que adolece la obra. La primera tiene que ver con la falta de manejo de las vicisitudes regionales. Aunque el autor integra al núcleo del texto ejemplos del Atlántico, Panamá, Tolima, y muy someramente de los Santanderes, le da mayor importancia a los hechos ocurridos en Cundinamarca, específicamente en la Capital del país. Esto ha restado algo de solidez a sus argumentos, pues no se sabe a ciencia cierta si los procesos que define como generales tengan aplicabilidad en niveles estructurales microsociales, o si la guerra con sus determinantes y resultados siguió los mismos patrones en diferentes espacios. La segunda se relaciona con la poca atención que ha prestado el autor al análisis de los sectores sociales marginales y la reducida observancia de los aspectos populares de la guerra, si se les compara con la importancia dada a lo largo de toda obra al accionar de las clases dominantes y de la elite política. Por último, debido a que el análisis del periodo de transición utilizado se realizó bajo los términos de la mencionada *teoría de la dependencia*, se percibe, en algunos casos, una suerte de rechazo hacia las políticas y decisiones conservadoras, hecho que no sucede en los mismos términos con las disposiciones liberales.

No obstante, más allá de estas limitaciones, no se debe olvidar que esta obra ha contribuido de manera formidable a la comprensión de un periodo tan crucial del acontecer

histórico colombiano y ha abierto nuevas posibilidades de estudio en el marco del proceso de configuración y deterioro del proyecto de Estado-nación en dicho país. Es más, es un texto que ha tenido y continúa teniendo un gran impacto. Su vigencia se hace manifiesta cuando se observa el importante número de trabajos que sobre el periodo o la temática se han publicado en las tres últimas décadas, atendiendo con rigurosidad al contenido de su sumario argumentativo o utilizando como punto de partida las tesis que propone o los vacíos que adolece.

En este sentido, la obra ha dilucidado el camino de investigaciones relativas a la política colombiana de finales del siglo XIX que, en lo sucesivo, han querido explicar el desarrollo de las políticas liberales del Radicalismo colombiano y los avances y retrocesos del régimen Regenerador, incluyendo también algunas consideraciones sobre la Guerra de los Mil Días, así como el examen nacional y regional de los aspectos económicos, sociales y políticos intrínsecos en el proceso cafetero, tal es el caso de los libros: *Rojos contra Azules*, de Helen Delpar; *El café en Colombia*, de Marco Palacios; *History of labour on a coffee plantation*, de Renzo Ramírez Bacca y, *Café y crecimiento económico regional*, de Jaime Vallecilla Gordillo². Del mismo modo, gracias a sus planteamientos sobre la hacienda y el desarrollo de la agricultura y la industria en Cundinamarca y Antioquia, Charles Bergquist ha ofrecido una propuesta a partir de la cual se han producido estudios sobre historia empresarial que, por lo demás, han examinado, partiendo desde la caracterización social y familiar del empresario, la evolución progresiva y el fracaso de las empresas más notables que se establecieron antes y después del inicio de la Regeneración; algunos ejemplos al respecto podrían ser: *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla*, de Jorge Conde; *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca*, de Jairo Arroyo y *Empresas y empresarios en la historia de Colombia*³, texto que recopila en dos tomos una serie de artículos y ensayos recientes relativos a la historia de las elites y de las prácticas empresariales de diferentes regiones del país. Asimismo, la obra *Café y conflicto* ha

² Para mayor ilustración se incluirán respectivamente las citas completas de los libros referenciados, a saber: Delpar Helen (1994). *Rojos contra Azules: El partido liberal en la política colombiana, 1863-1899*. Bogotá: Procultura. 550 p.; Palacios Marco (1983). *El café en Colombia, 1850-1970*. Bogotá, Áncora Editores. 563 p.; Ramírez Bacca Renzo (2002). *History of labour on a coffee plantation: La Aurora plantation, Tolima-Colombia, 1882-1982*. Göteborg, Avhandlingar fran Historiska Institutionen i Göteborg. 226 p.; Vallecilla Gordillo Jaime (2002). *Café y crecimiento económico regional: el Antiguo Caldas, 1870-1970*. Manizales, Universidad de Caldas. 362 p.

³ Conde Calderón Jorge Enrique (1993). *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla, 1875-1930*. Barranquilla, Universidad del Atlántico. 176 p.; Arroyo Rueda Jairo Henry (2006). *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca, Cali 1900-1940*. Cali, Universidad del Valle. 456 p.; Ávila Ladrón de Guevara Carlos (Comp.) (2003). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia: Siglos XIX y XX*. Bogotá, Editorial Norma / Ediciones UNIANDES.

servido de referencia para estudios más actuales, cuyo problema-objeto ha girado en torno a la relación que se gesta entre *crisis internacional del café* e intensidad del conflicto armado colombiano, y no solo eso, ha sugerido un modelo que resulta útil para investigaciones que vinculan entre sí aspectos como la sustitución de los cultivos legales, la proliferación de plantaciones cocaleras, el aumento de la pobreza, el crecimiento de los índices de violencia y la deficiencia de los mecanismos estatales⁴.

Con todo, este es un libro que si bien fue elaborado hace más de treinta años, la calidad y trascendencia de sus aportes lo han mantenido vigente. Y como ha quedado consignado, aun es un referente para emprender estudios que se relacionan o se derivan de su eje temático, hecho que precisamente ha justificado la elaboración de la presente reseña.

⁴ Enmarcados en esta tendencia se pueden destacar dos textos: Dube Oeindrila y Vargas Juan Fernando (2006). *Resource Curse in Reverse: The coffee crisis and armed conflict in Colombia*. Bogotá, CEDE / UNIANDES. 53 p.; Holmes Jennifer, Gutiérrez Sheila y Curtin Kevin. *Guns, Drugs & Development in Colombia*. Austin, University of Texas Press, 2008. 208 p.